

Impacto previsible del COVID-19 en las economías de los pobres en América Latina y El Caribe: Situación y perspectivas desde la acción solidaria

Humberto Ortiz Roca*
Rosario Puerta Llaja**

Resumen

El COVID-19 se hace evidente en la Región en marzo de 2020 en un panorama que ya era difícil previamente. En este contexto, las tasas de crecimiento de las economías de la Región de ALC previas a la pandemia habían estado decreciendo e influenciadas también por los contextos socio-económicos de los países, marcados por reclamos y movilizaciones sociales contra las medidas de restricción del gasto social que afectaban a los sectores más empobrecidos o bloqueos de los procesos democráticos y niveles de migración nunca antes vistos.

En este tiempo de pandemia se verán afectados principalmente los sectores más intensivos en el empleo de “mano de obra” tales como turismo, comercio, manufactura, sector inmobiliario y entretenimiento. La protección del trabajo y la promoción de la economía de los y las empobrecidos/as y marginados y sus formas solidarias, requiere proponer medidas para la protección social.

Palabras clave: América Latina; Economía; Pandemia; Desempleo; Empobrecimiento; Protección Social.

* Humberto Ortíz Roca, peruano. Estudios universitarios en la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima (Filosofía) y en la Pontificia Universidad Católica del Perú (Ciencias Sociales, Economía). Secretario Ejecutivo de la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS), Secretario Ejecutivo del Área de Pastoral Social de la Conferencia Episcopal Peruana y coordinador del equipo de Economía Humana del Departamento de Justicia y Solidaridad del CELAM. Responsable del Eje Pastoral Desarrollo Humano Integral Solidario del Secretariado para América Latina y El Caribe de Caritas (SELACC). Correo electrónico: hortizr1254@gmail.com.

** Rosario Puerta Llaja. Economista por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Estudios de Maestría en la Universidad de LUMSA en Roma, Italia. Consultora en Economía Social y Solidaria. Correo electrónico: rosariopuerta@yahoo.es.



Predictable impact of COVID-19 on the poor economies in Latin America and the Caribbean: Status and prospects from solidarity action

Summary

COVID-19 became apparent in the Region in March 2020 within an already difficult landscape. In this context, the growth rates of pre-pandemic LAC region economies had been decreasing and also influenced by the socio-economic contexts of countries, marked by social claims and mobilizations against social spending-restriction measures affecting the most impoverished sectors or blockades of democratic processes and migration levels never before seen.

In this time of pandemic, the most labor-intensive sectors such as tourism, trade, manufacturing, real estate and entertainment will be mainly affected. The protection of work and the promotion of the economy of impoverished and marginalized people and their practice of solidarity requires proposing measures for social protection.

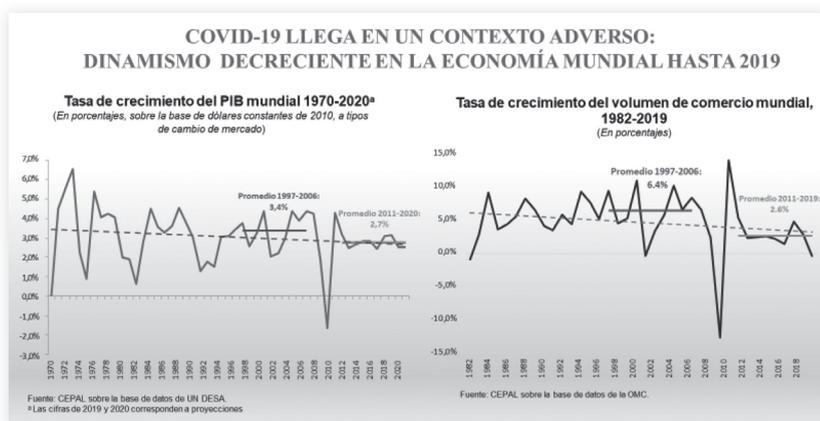
Key words: Latin America; Economy; Pandemic; Unemployment; Impoverishment; Social Protection.

1. EL COVID-19 AL INICIO DE LA PANDEMIA EN LA REGIÓN

El COVID-19 se hace evidente en la Región en marzo de 2020 en un panorama que ya era difícil previamente.

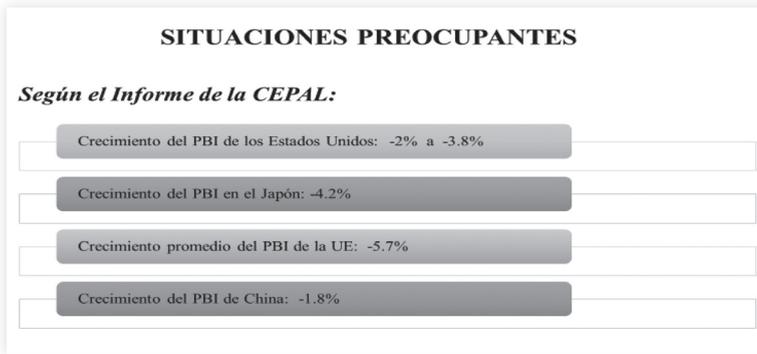
A nivel de la economía global, según el Informe de CEPAL-OIT, la tasa de crecimiento económico se encontraba disminuyendo cada año, habiendo sido el 2008 el menor, por la crisis financiera internacional, recuperándose durante 2009 y 2010, para luego seguir con un ritmo desacelerado, siendo el promedio 2011 hasta inicios de 2020, de solo el 2.7%. De igual manera, el volumen del comercio internacional venía en ritmo desacelerado, siendo el promedio de 2011-2019 de solo 2.6%. (Ver Gráfico I y Cuadro I).

GRÁFICO I
**COVID-19 llega en un contexto adverso:
Dinamismo decreciente en la economía mundial hasta 2019**





Cuadro I Situaciones preocupantes

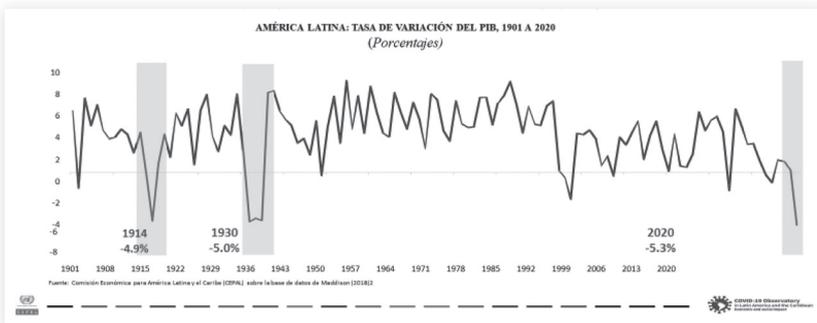


En este contexto, las tasas de crecimiento de las economías de la Región de ALC previas a la pandemia habían estado decreciendo e influenciadas también por los contextos socio-económicos de los países, marcados por reclamos y movilizaciones sociales contra las medidas de restricción del gasto social que afectaban a los sectores más empobrecidos o bloqueos de los procesos democráticos y niveles de migración nunca antes vistos. La pandemia viene a acelerar este proceso de caída y las cifras que proyectan CEPAL-OIT para 2020 de caída de la producción promedio de la Región, de no menos del 5.3% serían solo comparables con las caídas de los años 1914 y 1930, del período de la gran depresión. (Ver Gráfico II).

268

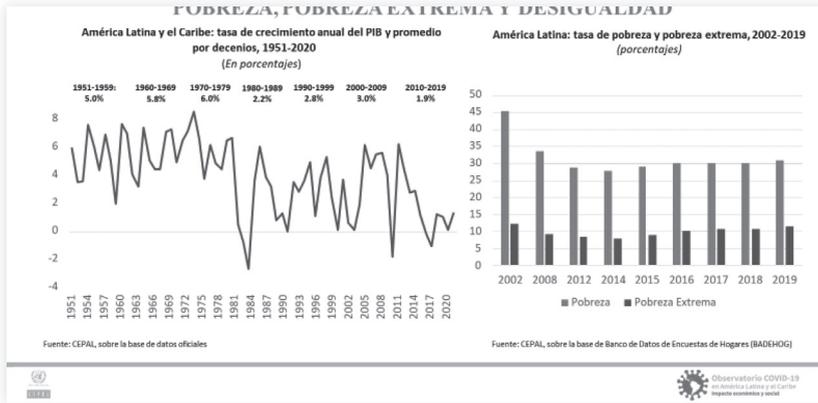
medellín 177 / Mayo · Agosto (2020)

GRÁFICO II
Para encontrar una contracción de magnitud comparable,
hace falta retroceder hasta la gran depresión de 1930 (-5,0%)
o más aún hasta 1914 (-4,9%)



Cuadro II

América Latina y El Caribe: siete años de lento crecimiento con tasas crecientes de pobreza, pobreza extrema y desigualdad



- En este escenario, los mercados globales han evidenciado sucesivos *moods* pesimistas ante las preocupaciones sobre segundas olas de contagios de COVID-19 en el mundo.
- En Pekín mismo se impusieron nuevas restricciones, luego de un inesperado aumento de contagiados, lo cual tiende a ser controlado.
- En Estados Unidos, la preocupación por la imparable ola de contagios, ha generado que la FED proyecte una caída del PBI en 2020 de no menos del -6.5%.
- En este escenario los precios de los *commodities* han sido muy fluctuantes con caídas espectaculares en el precio del petróleo, con evidentes repercusiones en la Región.

II. IMPACTO SOCIAL

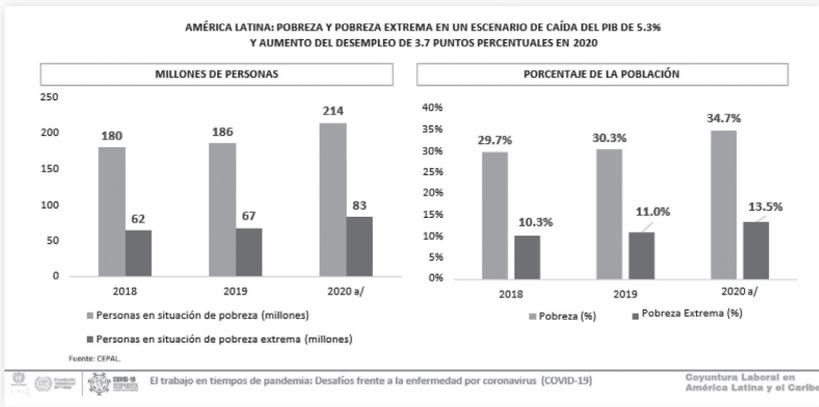
Según el citado informe de CEPAL-OIT, la caída económica agregará 12 millones de personas a las filas del desempleo (para alcanzar 37.7 millones) y llevará a 28.7 millones de personas adicionales a la pobreza (215 millones en total) y a 15.9 millones de



personas a la pobreza extrema (83 millones en total), situación que puede ser socialmente explosiva. (Ver Gráfico III)¹.

GRAFICO III

La caída del PIB y el aumento del desempleo generarían casi 30 millones más de pobres



La CEPAL-OIT proponen un ingreso básico de emergencia equivalente a una línea de pobreza durante seis meses para toda la población que vive en la pobreza en 2020 (215 millones, el 34,7% de la población), pero dicha medida debería ser permanente, tal como lo propone el Papa Francisco.

Por otro lado, el Informe citado presenta los efectos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que serían directamente en los niveles de salud de la población (ODS 3) e indirectamente en los niveles educación (ODS 4), en la reducción de la pobreza (ODS 1), en “hambre cero” (ODS 2), en la promoción del crecimiento económico sostenible y trabajo decente (ODS 8), en la reducción de la desigualdad (ODS 10), y en la propia alianza mundial para el desarrollo sostenible (ODS 17). Con las consecuencias de menor crecimiento económico, mayor desempleo, quiebras de

¹ En un reciente Informe de la CEPAL al 31 de julio de 2020, estima que la caída de la producción promedio de la Región podría alcanzar el -9.1%, con lo que la Pobreza genérica llegaría al 37% de la población y la pobreza extrema al 13.5%

empresas, reducción de la inversión privada, menor integración de las cadenas de valor, y el consecuente deterioro de las capacidades productivas humanas. (Ver Gráfico IV).

GRÁFICO IV
Marco analítico de los efectos del COVID-19



En el empleo, se prevé, respecto del trabajo con contrato laboral “formal”, la reducción de horas de trabajo, la reducción de salarios y nuevos despidos, pero la mayoría de la PEA trabaja en el llamado “sector informal”. (Ver Gráfico VI).

En cuanto a la *economía popular*, caída del empleo por prohibición de circulación y menor acceso a compensaciones de ingresos, siendo las mujeres y jóvenes los y las más afectados, especialmente por menores salarios y peores condiciones de trabajo, aunque habrá, como de hecho está habiendo, mayor participación en el sector salud en el cual a la vez exponen sus vidas. (Ver Gráfico V, Gráfico VI).

Se verán afectados principalmente los sectores más intensivos en el empleo de “mano de obra” tales como turismo, comercio, manufactura, sector inmobiliario y entretenimiento.



Gráfico V

Persisten brechas tanto en acceso como en calidad del empleo entre hombres y mujeres.

La tasa de desocupación de las mujeres fue 2,5 puntos porcentuales superior a la de los hombres en 2019

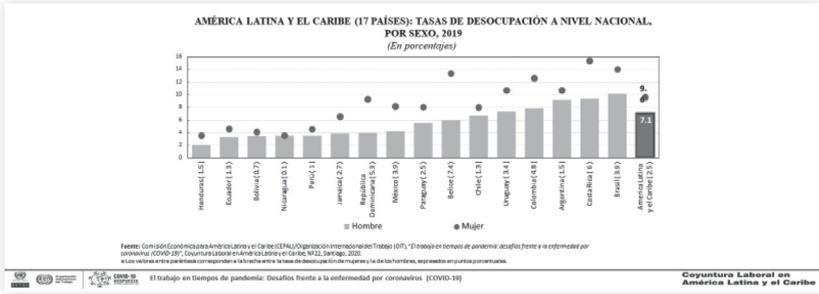
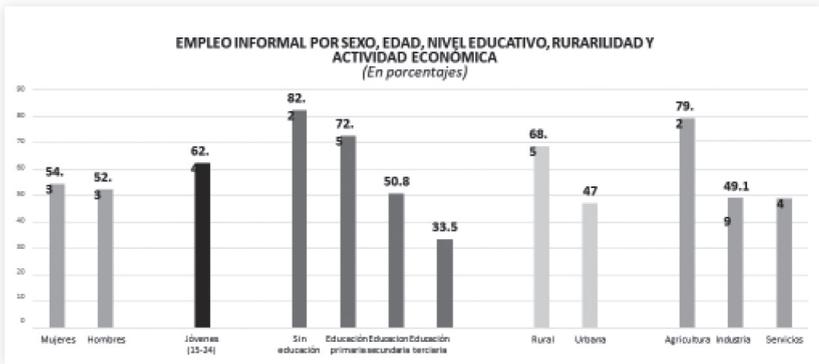


Gráfico VI

El trabajo informal afecta a 54% de los trabajadores en América Latina afectando a los grupos más vulnerables



III. IMPACTO DIFERENCIADO EN LAS ECONOMÍAS DE LA REGIÓN

Si bien la pandemia afecta duramente a todos los países de la región de ALC, la situación encontró a los países en diferentes situaciones, algunos con indicadores algo más positivos frente a la crisis, y otros menos preparados para enfrentarla.

Podemos decir:

- La pandemia no solo ha puesto a prueba los sistemas de salud a escala global y regional, sino también las mismas economías.
- Sumado a la caída de los precios del petróleo, las fluctuaciones de precios de las materias primas, la proyección es que la economía de América Latina y El Caribe se contraiga un 5,2% (FMI), tal como se ha mencionado, aunque más recientemente CEPAL estima que podría ser del orden del -9,1%.
- La caída de la industria turística, muy importante en la Región, afectará mayormente a las naciones caribeñas tales como la República Dominicana, donde este sector representa cerca del 17% del Producto Interno Bruto (PIB).
- Así mismo, México y Centroamérica se verán muy afectados por el desempeño de la economía de los Estados Unidos, que se ha convertido en el país con más casos confirmados y fallecidos por COVID-19 y donde las solicitudes de subsidio por desempleo llegaron a 26 millones en junio de 2020.

3.1. Algunos países podrían estar en mejores condiciones macroeconómicas

Para Nora Lustig, profesora de Economía Latinoamericana de la Universidad de Tulane, en Nueva Orleans (EE. UU.), los países de la región que podrían enfrentar en mejores condiciones la crisis, inicialmente, son los que cuentan con una deuda pública relativamente baja con respecto al PIB (Índice Deuda Pública/PBI).

Sobresalen tres economías con indicadores más positivos: Colombia, Chile y Perú; a la inversa es la situación de Argentina, Brasil, El Salvador, principalmente. Lo podemos observar seguidamente:



Cuadro III
Deuda fiscal en ALC como porcentaje del PBI

| País | Deuda fiscal/PBI |
|----------------------|------------------|
| Argentina | 93.3 |
| Brasil | 91.5 |
| E Salvador | 68.3 |
| Uruguay | 64.0 |
| Bolivia | 57.6 |
| Costa Rica | 57.1 |
| México | 53.8 |
| República Dominicana | 52.3 |
| Colombia | 51.0 |
| Ecuador | 49.0 |
| Honduras | 41.5 |
| Panamá | 41.3 |
| Nicaragua | 39.0 |
| Chile | 27.7 |
| Perú | 26.8 |
| Guatemala | 25.2 |
| Paraguay | 21.6 |

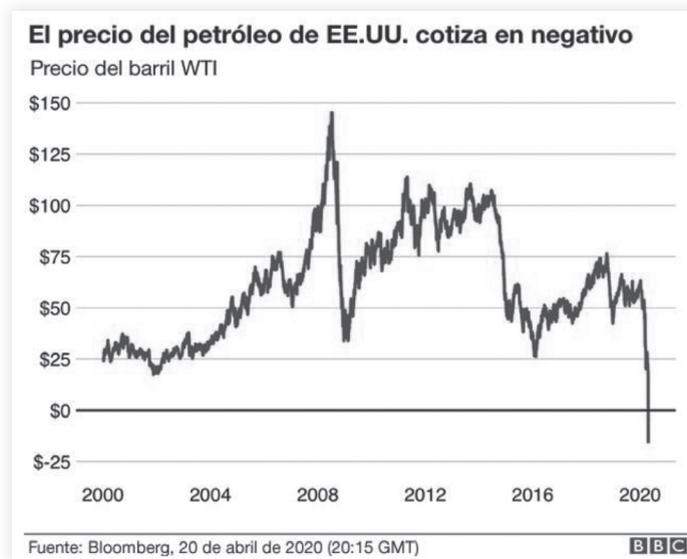
Fuente: FMI.

Pero es necesario mencionar que en caso que las políticas de austeridad sean excesivas, el cociente Deuda/PIB puede empeorar.

3.2. Algunos casos muy relevantes

Según la economista mexicana Alicia Girón, del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aparte de las posiciones fiscales de cada país, es necesario considerar que la postura inicial de algunos gobiernos frente a la crisis ha sido clave:

- *En el caso de Brasil*, su gobierno sigue en negación, mientras que en México hubo tardanza para adoptar medidas de precaución por el lado sanitario.
- *Para Venezuela*, el petróleo supone más del 90% de sus exportaciones, pero la dramática caída de la demanda energética ocasionada por el coronavirus ha afectado fuertemente los precios del petróleo; recordemos que en 2019, ya el PIB la economía venezolana se redujo en un 35%, y la CEPAL prevé una caída de 18% para este año.



- *La economía ecuatoriana* será también una de las más afectadas de la región, de acuerdo a la profesora Lustig, por tener una economía dolarizada y depender altamente de los ingresos petroleros.
- *Argentina*, por la delicada situación en la que se encuentra tratando de renegociar su deuda. El ministro de Hacienda, presentó una propuesta de reducción de su deuda externa que incluía tres años de gracia, planteando dejar de pagar el 62% de los intereses.



3.3. Centroamérica y El Caribe: Menos remesas y menos turistas

- El Banco Mundial estima que las remesas de migrantes en el extranjero a sus familiares se reducirán un 19,7% este año, después de haber alcanzado un máximo histórico en 2019.
- En El Salvador, las remesas de salvadoreños que residen en EE. UU. equivalen al menos al 17,1 % de su PIB, según datos del Banco Central de Reserva de ese país.
- Por su parte, Nicaragua recibió en 2018 US\$1.501 millones en remesas familiares, un monto que representó el 11,4 % de su PIB.
- En general, se puede decir que según Arturo Wallace, de BBC News Mundo (15 de mayo de 2020), las remesas enviadas por los migrantes latinoamericanos ya han empezado a verse afectadas negativamente por la pandemia del COVID-19.
- En marzo, los envíos de dinero desde el extranjero cayeron un 21,9% en República Dominicana, en un 15,5% en Honduras, en un 10,7% en El Salvador y en un 9,7% en Guatemala, según cifras oficiales recogidas por el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericano (CEMLA) para el mes de junio 2020.
- Aunque durante ese período las remesas también aumentaron en más de un 30% en México (35,8%) y Colombia (30,6%), que completan la lista de los seis principales países receptores de remesas de la región. La depreciación de la moneda fue bastante fuerte en ambos países. Lo cual fue un incentivo para enviar remesas justo antes de los confinamientos (Eric Parrado, BID).
- Así mismo, hay una *crisis de la industria turística mundial*, pues según la Organización Mundial del Turismo (OMT), este sector dejará de percibir en 2020 entre US\$ 300.000 millones y US\$ 435.000 millones en todo el mundo con respecto al año 2019.

- Por ello, las economías de países como República Dominicana, Cuba y Panamá, que dependen, en mayor o menor medida, de los ingresos provenientes del turismo, se verán también muy afectados en este año 2020.

3.4. En perspectiva

La economista Nora Lustig considera que es aún difícil predecir el futuro porque ello depende en gran parte del avance en las investigaciones médicas.

- “Si, por ejemplo, se descubre pronto un medicamento que sea profiláctico para tratar la enfermedad y que se pueda implementar rápidamente, entonces será posible relajar mucho más rápido las medidas de confinamiento, lo que acelerará la recuperación”, explica.
- Pero si la situación actual continúa y no se encuentra una pronta solución, “ya sea a través de una vacuna o una manera de tratar a los pacientes sin ejercer tanta presión en los sistemas de salud”, habrá serias dificultades para la recuperación.

3.5. Reacción de los países industrializados: préstamos internos a bajo interés y periodos de gracia

- La mayoría de los países industrializados han implementado medidas de apoyo a su población más vulnerable para mitigar los efectos de la crisis económica. Medidas similares, aunque en menor magnitud, se han dado en la Región.
- Por ejemplo, en España, Francia y Reino Unido se han facilitado fondos para ampliar la cobertura del desempleo y se ha garantizado liquidez a las pequeñas y medianas empresas, mientras que EE. UU. ha puesto en marcha multimillonarios planes de rescate y estímulo que incluyen transferencias directas de dinero a los ciudadanos. Los países de la Región tienen dificultades para implementar medidas similares, aunque lo vienen haciendo, pero en muchos casos recurriendo al endeudamiento externo.



3.6. La necesidad del apoyo a los más afectados

La economista mexicana Alicia Girón, considera que los países que mejor saldrán de esta crisis serán quienes sean capaces de *renegociar su deuda*. Entonces, los gobiernos deberán invertir más en salud, educación, alimentación y realizar esfuerzos para reducir la pobreza, a fin de mitigar el impacto social.

Lustig también considera necesario impulsar esfuerzos desde el Estado para ayudar a los más necesitados, a través de los programas de transferencia que los países industrializados están poniendo en marcha.

Pero aparte de apoyo monetario, debe haber *inversiones* para proveer condiciones sanitarias indispensables a fin de “aplanar” la curva de contagio.

“Es necesario que toda la población tenga acceso a agua y jabón”. Pero se trata de un objetivo que muchos países de la región todavía no cumplen.

IV. LUCHAR CONTRA LA ELUSIÓN Y EVASIÓN FISCAL

No cabe duda que son muy urgentes políticas eficaces para reducir la evasión y la elusión fiscal que representa no menos del 6,3% del PIB regional, cifra que equivale a:

- La mitad del gasto social promedio del gobierno central.
- 3 veces el gasto requerido para cubrir por seis meses a todas las personas que se encontrarán en situación de pobreza en 2020.
- Más elevado que el gasto promedio del gobierno central en educación (4%) y salud (2,2%).
- El gasto en pago de intereses es de 2,6% del PIB.

V. NECESIDAD DE UNA ECONOMÍA RESILIENTE, INCLUSIVA Y DE BAJO CARBONO EN ALC

El Informe de CEPAL-OIT enfatiza en la necesidad de implementar la producción de energías limpias en vistas a la transición energética, dado que son más baratas, dejan de menor huella ambiental, son más intensas en empleo y pueden ser producidas nacionalmente.

Así mismo, es necesario desarrollar los nexos entre agua/suelos/biodiversidad y pagos a servicios de los ecosistemas para su restauración, mediante soluciones basadas en la naturaleza.

Son también necesarios sistemas de conectividad digital y fomentar la movilidad pública eléctrica, pues tienen vida más larga, requieren menos mantenimiento, dejan menor huella ambiental, podrían ser fabricados en la región.

Hay que desarrollar una Infraestructura digital, sanitaria, atender la movilidad pública, el ambiente de las ciudades, el saneamiento básico pues son actividades intensivas en mano de obra, utilizan material nacional y tienen baja huella ambiental.

Es decir, fortalecer la economía del cuidado mediante cadenas de producción más cortas, mejor remuneración e infraestructura.

VI. RESPUESTAS DESDE LOS EMPOBRECIDOS, EMPOBRECIDAS Y MARGINADOS, MARGINADAS

Las respuestas de la gente sencilla del campo, de la ciudad, de la Amazonía y los bosques tropicales han estado en primera línea en el enfrentamiento de la pandemia y la búsqueda de alternativas, inclusive desde la medicina tradicional y enormes esfuerzos en lo que podríamos llamar la prevención y la atención primaria. Es cierto que ha habido reacciones desesperadas también y que condujeron lamentablemente al avance del contagio en las poblaciones en la búsqueda del sustento diario, pero ello no puede opacar los esfuerzos desde la economía popular y la economía popular solidaria para enfrentar la pandemia.



Le economía popular, una economía del trabajo

La economía popular es el conjunto de actividades de producción, distribución o consumo de pobladores y pobladoras del medio urbano popular, rural o amazónico, cuya finalidad es la satisfacción de las necesidades básicas de las personas y sus familias. Ejemplos de estas actividades son los comedores populares, las actividades de autoempleo o micro o pequeñas empresas, los emprendimientos populares de mujeres, jóvenes o pueblos originarios.

El economista José Luis Coraggio ha descrito estas actividades desde el enfoque de la *economía del trabajo*, porque es a través del *trabajo* que se evidencia esta economía popular, sea el trabajo remunerado con un salario o un ingreso monetario o el trabajo no remunerado que no implica una transacción monetaria.

Entonces, esta economía del trabajo se manifiesta en:

Trabajo remunerado: que se manifiesta en: (i) trabajo dependiente, (ii) trabajo independiente y (iii) trabajo “remunerado” en el espacio doméstico, por ejemplo a través de una actividad económica familiar o personal de compra-venta monetaria “dentro del espacio de la casa” (una pequeña tienda de abarrotes).

Trabajo no remunerado: que se manifiesta en (i) el trabajo doméstico (cocinar, lavar, mantener el hogar), (ii) el trabajo comunitario (en la organización comunitaria) y (iii) el trabajo de formación (por ejemplo de educación popular).

Coraggio nos manifiesta que hay todo un FONDO DE TRABAJO constituido por todo el TIEMPO que invierten las familias populares, campesinas y amazónicas. Pero es un FONDO que no se mide en dinero, pues solo una parte de este Fondo es remunerado en dinero, sino que se mide en TIEMPO DE TRABAJO, en horas dedicadas a este trabajo.

Entonces, formalizando matemáticamente:

$$FT = TTR + TTNR$$

Donde:

FT: Fondo de trabajo, medido en horas

TTR: Tiempo de Trabajo Remunerado, medido en horas

TTNR: Tiempo de Trabajo No Remunerado, medido en horas.

Una economía del trabajo solidario o economía solidaria o economía popular solidaria

La economía solidaria es aquella que se configura a través del trabajo solidario de las personas, familias y comunidades en el espacio urbano, rural o amazónico. La diferencia que tiene con la economía del trabajo es que moviliza un nuevo FACTOR ECONÓMICO, el Factor de la Cooperación o Solidaridad, Factor que se le denomina el “Factor C” pues remite a la “C” de Cooperación, Compartir, Comunidad, Confianza, Comunión y otras categorías similares que hacen referencia al trabajo solidario.

Entonces, la *economía solidaria* o del *trabajo solidario*, la podemos formalizar en la siguiente ecuación:

$$ES: FT + \text{Factor "C"}$$

Donde: FT: Fondo de Trabajo (hemos explicado anteriormente).

Factor C: variable cualitativa que podemos incluir en la ecuación.

Veamos algunos ejemplos de esta economía del trabajo solidario o economía solidaria evidenciada en este tiempo de pandemia:



a) *Los comedores populares autogestionarios, en la alimentación*



b) *Las cooperativas de Ahorro y crédito solidario, finanzas solidarias*



c) *La agricultura familiar solidaria, en la producción campesina*

El AGRO Para la OLLA

¿SABÍAS? QUE?

**PARA ENFRENTAR LA ACTUAL CRISIS
NECESITAMOS TRABAJAR EN COMUNIDAD...**

**LA AGRICULTURA FAMILIAR
CONSERVA LOS SABERES Y
CULTURAS ANCESTRALES DEL ANDE
Y AÚN PONE EN PRÁCTICA...**

LA MINKA
El trabajo colectivo para el bien de todos

EL AYNI
La reciprocidad y solidaridad entre familias de la comunidad

Y EL SUMAK KAWSAY
O el buen vivir de la comunidad en armonía con el ambiente

**...PARA QUE LAS FAMILIAS
TRABAJEN LA TIERRA
COMUNITARIAMENTE.**

múqui



VII. CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

La protección del trabajo y la promoción de la economía de los y las empobrecidos/as y marginados y sus formas solidarias, requiere:

7.1. Desde la protección del trabajo

La CEPAL-OIT propone medidas para la protección social:

- Proteger a los sectores vulnerables con la iniciativa fiscal, en todos los sectores.
- Una política eficaz de salud ocupacional, asegurando el ingreso económico y la supervivencia de las empresas.
- Proveer servicios sanitarios de calidad, protegiendo a las poblaciones especialmente vulnerables.
- Asegurar la gestión participativa de la seguridad y salud laboral.
- Potenciar los espacios de diálogo del mundo del trabajo: estado, empresarios, trabajadores/as.
- Potenciar los valores de responsabilidad y solidaridad económica.

7.2. La promoción de la economía del trabajo y la economía solidaria, requiere:

En un primer nivel:

- Estudiar con los actores y actrices de la economía popular lo que ya vienen haciendo para agenciarse de medios de vida, analizando sus fortalezas y debilidades.
- Identificar los recursos que tienen: monetarios y no monetarios con que cuentan.
- Calcular y optimizar los presupuestos familiares, monetarios y no monetarios.

- Apoyar las propuestas familiares (economía familiar, agricultura familiar, economía circular) y propuestas solidarias y sus articulaciones.
- Analizar las posibilidades de fortalecer una economía «de la proximidad»: producción-distribución-consumo locales, «cómprale a tu hermano/a».

En un segundo nivel, en el espacio local o el territorio:

- Identificar y desarrollar experiencias de responsabilidad social y ambiental de los actores económicos.
- Co-construir políticas públicas locales y regionales de promoción a la economía solidaria.

En un tercer nivel, en lo Nacional

- Identificar y desarrollar experiencias de responsabilidad social y ambiental, de economía circular.
- Promover y articular experiencias de “buen vivir” desde “abajo”.
- Promover y articular políticas públicas locales y regionales.

En un cuarto nivel, en lo global

- Promover la articulación solidaria de la economía solidaria en el ámbito internacional: Sur-Sur, Sur-Norte, Este-Oeste, en el enfrentamiento al COVID-19.
- Suscitar el diálogo entre los procesos de «buenos vivires» en comunidades y países, frente al COVID-19.

7.3. Perspectivas hacia delante

- *Proyección y articulación* desde la economía del trabajo, la economía solidaria, la economía del cuidado, las relaciones equitativas entre mujeres y varones, los pueblos indígenas y afrodescendientes, los migrantes, la economía ecológica, el buen vivir.



- *Avanzar en la perspectiva de un enfoque sistémico de las alternativas, vinculando lo económico, con lo social, lo político, lo cultural, lo ecológico y principalmente lo ético y espiritual.*
- *Promover el debate y buenas prácticas sobre responsabilidad social y ambiental, en articulación con el mundo académico. Dar valor a experiencias inspiradoras en producción sustentable, comercio justo, consumo ético, servicios de proximidad intercambio de saberes, finanzas solidarias... buen vivir.*
- *Fortalecer la articulación de las redes escaladamente desde lo local a lo subnacional, a lo nacional, lo subregional, lo regional, intercontinental y global.*
- *Incidir en las políticas públicas en favor del buen vivir y la ES en lo local a lo subnacional, lo nacional, lo subregional, lo regional, intercontinental y global, especialmente en espacios de la ONU: la COP, FAO, OIT, ACNUR, DD. HH.*
- *En perspectiva de cambio civilizatorio... para que los pueblos tengan vida y vida en abundancia...*